



Social Watch

Comunicado de Prensa – Para publicación inmediata

Índice de Capacidades Básicas de Social Watch 2011

Unos pocos virtuosos: Limpios y dignos

(Atención: La siguiente información está sometida a embargo y no debe ser publicada antes del viernes 14 de octubre de 2011 a las 00.00 horas GMT)

¿Que tienen en común Costa Rica, Uruguay y Georgia (el país del Cáucaso, no el estado de EEUU)? Que escalaron muchos peldaños en sus indicadores sociales mientras mantuvieron reducidas a menos de la mitad del promedio mundial por habitante sus emisiones de dióxido de carbono, el principal de los gases de efecto invernadero.

Un par de docenas de países tienen un rendimiento algo mayor que esos tres en el Índice de Capacidades Básicas (ICB) publicado hoy por la red mundial de organizaciones de la sociedad civil Social Watch, en las vísperas de los días internacionales de lucha contra el hambre (domingo 16) y la pobreza (lunes 17). Uno de cada cuatro países del planeta pertenece al privilegiado grupo en los que muere menos de uno de cada 100 niños y niñas antes de cumplir cinco años de edad, todos los partos son atendidos por personal calificado y todos los niños y niñas en edad escolar reciben educación, los tres indicadores que componen el ICB.

Pero la mayoría de esos países emiten grandes cantidades de dióxido de carbono porque consumen combustibles fósiles a niveles muy por encima del promedio mundial, de 4,5 toneladas por habitante y por año: en el caso de Europa, duplican ese promedio, y en el de América del Norte, lo cuadruplican.

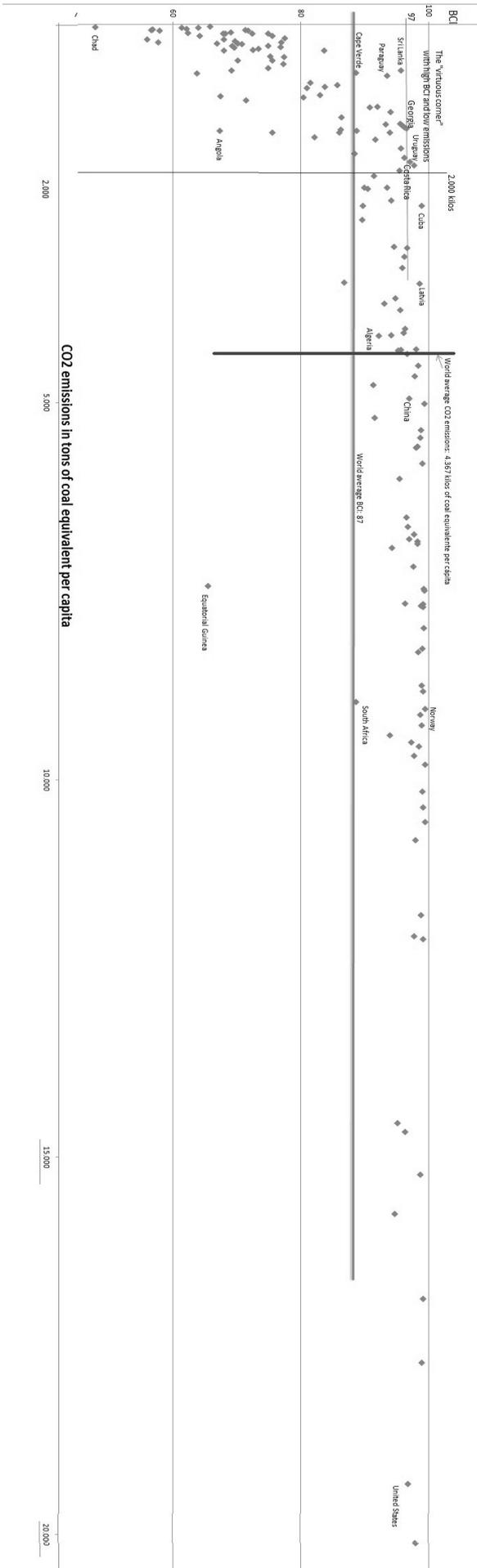
Del otro lado de la escala, una cincuentena de países sobreviven sin consumir más del equivalente a una tonelada de carbón al año por persona, pero su rendimiento en términos de indicadores sociales impide a la población de esas naciones vivir con un mínimo de dignidad humana. “Hay países que bajaron su mortalidad infantil a niveles similares a los de Estados Unidos, pero con una décima parte de sus emisiones de gases invernadero”, dijo Roberto Bissio, coordinador de Social Watch. “Por lo tanto, no debemos creer que una mejor calidad de vida requiere patrones de consumo y producción que destruyan el ambiente.”

Al combinar en una gráfica los indicadores sociales con las emisiones de dióxido de carbono, Social Watch dejó en evidencia viejos problemas bajo una nueva luz: con el mismo nivel de emisiones que Noruega, el ICB de Sudáfrica es similar al de Indonesia, que consume cinco veces menos combustibles fósiles.

“Entre 1990 y 2000, el índice mejoró cinco puntos (de 79 a 84), en tanto las emisiones mundiales per cápita de dióxido de carbono disminuyeron de 4,3 a 4,1 toneladas. En la primera década del siglo XXI, las emisiones mundiales aumentaron a 4,6 toneladas per cápita, pero los indicadores sociales solo subieron tres puntos”, explicó Bissio. “El auge económico de la primera década del siglo no aceleró a los indicadores sociales, pero sí aceleró la destrucción”, resumió.

Como ejemplo de esa tendencia, China duplicó sus emisiones de dióxido de carbono, hasta alcanzar actualmente las cinco toneladas, pero solo avanzó dos puntos en la escala del ICB. Pero en la última década del siglo, el país asiático había progresado tres puntos con un aumento de menos de 20% en sus emisiones.

Bissio recordó lo declarado por los jefes de Estado y de gobierno reunidos hace 20 años en la Cumbre de la Tierra, celebrada en Rio de Janeiro: “Las causas principales de que continúe el deterioro del medio ambiente mundial son los patrones insostenibles de consumo y producción, particularmente en los países industrializados [...] que agravan la pobreza y las disparidades”. Si algunos países lograron vivir con dignidad sin sofocar la atmósfera, otros también pueden hacerlo. “El desarrollo sustentable y la justicia social no son lujos que nos podremos dar cuando seamos ricos. Existe el modo de vivir bien sin destruir al planeta ni la vida misma”, concluyó.



Vínculos a más información

Índice de Capacidades Básicas 2011 (en formato pdf): <http://bit.ly/roHxX2>

Índice de Capacidades Básicas 2011 (en formato xls): <http://bit.ly/olbuy4>

ICB y emisiones de CO2 por regiones: <http://bit.ly/nVikpG>

El mundo se vuelca a la derecha en lugar de subir: <http://bit.ly/nOyOVC>

Vea el ICB en un mapa interactivo (en inglés): <http://bit.ly/qZd6Je>

Por más información, comuníquese con:

Roberto Bissio

Coordinador de Social Watch

Teléfono: +336 1111 3971

E-mail: socwatch@socialwatch.org

Cómo se mide el ICB

—Todos los indicadores que componen el ICB se expresan en porcentajes y van de 0 a 100. La mortalidad de menores de cinco años, expresada habitualmente por la cantidad de muertes por cada mil niños nacidos vivos, se expresa como 100 menos ese valor. De manera que, por ejemplo, 20 muertes por mil es el 2% y, cuando se lo resta de 100, su valor en el índice básico es 98. De esta manera, el valor máximo de la mortalidad infantil es teóricamente 100: eso significaría que todos los niños nacidos vivos sobreviven hasta los cinco años. La salud reproductiva alcanza el máximo de 100 cuando todas las mujeres que dan a luz son atendidas por personal médico especializado. Del mismo modo, el indicador de educación marca 100 cuando todos los adultos saben leer y escribir, y todos los niños en edad escolar están matriculados en la escuela y reciben cinco años de enseñanza.

Luego se hace un promedio de estos tres indicadores, de manera que valor total del índice varíe entre 0 y 100.

—Este año se calcularon los valores del ICB para 167 países de los que hay datos disponibles, es decir la inmensa mayoría de los 193 que integran la ONU.

—Los países con un ICB de nivel aceptable (98 puntos y más) han alcanzado un grado razonable de desarrollo humano y, en principio, cumplieron con las metas de los ODM mucho antes de 2015, el plazo establecido por la comunidad internacional.

—Los países con un ICB de nivel medio (91 a 97 puntos) han logrado cierto grado de impulso para abordar los problemas clave del desarrollo humano y tienen buenas posibilidades de alcanzar las metas de los ODM para 2015.

—Los países con un ICB bajo (81 a 90 puntos) todavía luchan por brindar los servicios básicos a sus ciudadanos y es probable que no logren las metas de los ODM para 2015.

—Los países con niveles de ICB muy bajo (71 a 80 puntos) y crítico (debajo de 70) no podrán alcanzar las metas de los ODM. La mayoría de esos países, especialmente aquellos en situación crítica, padecen penurias económicas, descontento social o guerras. Algunos acaban de salir de un conflicto armado y están en transición hacia la normalidad en lo que refiere al funcionamiento del gobierno y los servicios públicos.

Datos básicos

—Japón, Noruega, Países Bajos, Suiza e Islandia ocupan las primeras posiciones en la lista ordenada según el ICB. La mayoría de los países con un ICB más alto son países desarrollados de Europa, de América del Norte y de Asia Oriental y el Pacífico.

—Chad se ubica en el último lugar, junto con Sierra Leona, Níger, Somalia y Guinea Bissau. La mayoría de los países con el ICB más bajo se encuentran en África Subsahariana y Asia

Meridional.

—El ICB mundial progresó entre 1990 y 2011, aunque en general el ritmo de progreso entre 2000 y 2011 es menor que entre 1990 y 2000. En 1990, el valor promedio del ICB (ponderado por la población) para los países con datos disponibles fue de 79,4 puntos. En 2000 el ICB se elevó 4,9 puntos hasta llegar a 84,3. El ICB aumentó a 87,1 puntos en 2011, pero con un incremento de 2,8 puntos, menor al de la década anterior.

—Costa Rica y Uruguay lograron reducir su mortalidad infantil al mismo nivel que Estados Unidos, país que emite 20 toneladas de dióxido de carbono por año y por habitante. En cambio, Sudáfrica, con el mismo nivel de emisiones que un país rico como Noruega, tiene indicadores sociales similares a los de Indonesia, que consume cinco veces menos combustibles fósiles.

—Entre 1990 y 2011, más países han alcanzado los niveles básico y medio del ICB. En el mismo período, el número de países con ICB de nivel crítico ha disminuido de 42 países en 1990 a solo 28 en 2011. Algunos de estos países progresaron al siguiente nivel, en tanto algunos pocos han logrado subir dos niveles.

—Los países con ICB de nivel medio pasaron de 44 en 1990 a 52 en 2011. Los países que pasaron de un nivel de ICB bajo o muy bajo a medio son, entre otros, Argelia, Irán, Kuwait, Arabia Saudita, Siria y Túnez (Medio Oriente y África Septentrional); Azerbaiyán; Tayikistán, Maldivas y Vietnam (Asia Central, Meridional y Oriental); y Belice, Brasil, Colombia, El Salvador, México, Paraguay, Perú y Suriname (América Latina). El Salvador registró el mayor aumento del ICB de este grupo, con un incremento de 17 puntos en el período de 1990 a 2011. En cambio, países como Ucrania, Bosnia y Herzegovina, y Tailandia han bajado de un ICB aceptable a uno de nivel medio.

—Diecinueve países tuvieron un ICB bajo en 2011. Bolivia, Honduras y Nicaragua (en América Latina), y Cabo Verde, Zimbabwe y Swazilandia (África Subsahariana), entre otros, lograron pasar de un nivel muy bajo o crítico a un nivel bajo. En este grupo de países con ICB de nivel bajo, Bhután en Asia Meridional tuvo el mayor aumento, de 28 puntos, que lo llevó de un nivel crítico a uno bajo.

—El número de países en la lista con ICB crítico se redujo a 28 en 2011. Países como Benín, Camerún, Eritrea, Ghana, Kenia, Malawi, Rwanda, Tanzania y Togo (en África Subsahariana); Guatemala (América Latina); Djibouti, Egipto, Marruecos y Yemen (Medio Oriente y África Septentrional); Laos y Myanmar (Asia Oriental); y Bhután e India (Asia Meridional) han logrado superar sus anteriores niveles críticos del ICB.

—La tendencia por regiones también refleja la desaceleración mundial en el aumento del ICB. La variación en Europa y América del Norte ha sido marginal en los últimos 20 años. Para América Latina y el Caribe, Asia Oriental y el Pacífico, y Medio Oriente y Norte de África, la comparación con la década anterior muestra una marcada desaceleración del progreso del ICB entre 2000 y 2011.